



Office of the Archbishop  
835 North Rush Street  
Chicago, IL 60611-2030  
312.534.8230  
archchicago.org

2 de noviembre de 2019

Estimados feligreses de la parroquia Nativity of Our Lord y Saint Gabriel,

En julio, les informé de una acusación de abuso sexual contra su antiguo pastor, el padre William McFarlane. De acuerdo con nuestros procedimientos, se le pidió que se apartara del ministerio activo hasta que una investigación exhaustiva y proceso pudieran ser completados. Él ha cooperado completamente con las autoridades civiles y la Arquidiócesis de Chicago durante esas investigaciones.

Después de la determinación por los oficiales estatales encargados de la protección de menores, de que la alegación fue infundada, la Junta de Revisión Independiente de la Arquidiócesis de Chicago estudió el asunto de acuerdo con nuestros procedimientos usuales. En su reunión del sábado, 19 de octubre de 2019, la junta encontró que no hay razón suficiente para sospechar que el padre McFarlane haya cometido abuso sexual de un menor de edad. Por lo tanto, estoy reincorporando al padre McFarlane al ministerio activo, efectivo inmediatamente. A medida que el padre McFarlane asume una nueva asignación, que esperamos anunciar en breve, les pido que lo mantengan en sus oraciones, conscientes de las muchas maneras en que ha contribuido a la vida de aquellos a quienes ha servido.

Quiero aprovechar esta ocasión para recordar a nuestros feligreses y al público que: 1) desde 1992, la Arquidiócesis de Chicago ha aplicado protocolos de ambientes seguros y un código de conducta para todos los que trabajan con menores de edad y nos hemos acercado a las víctimas con atención pastoral y personal; 2) desde 2002, hemos reportado todas las alegaciones a las autoridades civiles y en ese año reportamos todas las alegaciones históricas a estas autoridades; 3) comenzando en 2006, hemos hecho pública una lista con los nombres de los sacerdotes con alegaciones fundamentadas de abuso de menores contra ellos y en 2014 publicamos más de 20.000 páginas de información sobre estos casos; 4) de acuerdo con nuestra política de cero tolerancia, ningún sacerdote con siquiera una alegación fundamentada de abuso de un menor permanece en el ministerio.

Es importante señalar que nuestras políticas también nos llaman a hacer todo lo posible para restaurar el buen nombre de los sacerdotes cuando el proceso ha determinado que las alegaciones contra ellos no están fundamentadas. Esto, también, es un asunto de justicia. Como resultado, compartiré esta carta con todas las parroquias en la Arquidiócesis de Chicago, pidiéndoles que la compartan con sus feligreses. Esta carta también será enviada a los medios de comunicación y publicada en nuestro sitio web arquidiocesano.

Mi oración para ustedes es que un espíritu de reconciliación y unidad prevalezca mientras siguen adelante con los esfuerzos de *Renueva mi Iglesia* para hacer que su parroquia sea vibrante, vital y sostenible. De esta manera, la misión de Jesús puede florecer.

Sinceramente suyo en Cristo,

  
Arzobispo de Chicago